

EL SECTOR EDITORIAL GIRA HACIA EL VERDE

Una parte importante del papel que utiliza la industria editorial española procede de cuatro áreas forestales cubiertas de grandes extensiones de bosque intacto, los denominados bosques primarios, bosques vitales para el equilibrio del planeta, el mantenimiento del clima y los ciclos hidrológicos, además de albergar dos terceras partes de la biodiversidad terrestre. Estos países son Finlandia, Indonesia, Canadá y Rusia. Se calcula que al menos el 50% de la tala en Rusia se realiza en condiciones ilegales. En Indonesia la tala ilegal supera el 70% de la extracción de madera. La industria forestal finlandesa pisotea los derechos de los Sami, los pastores de renos.

Destruir bosques primarios para imprimir libros es inadmisibles. Por este motivo Greenpeace está pidiendo a la industria editorial que acabe con el uso de papel proveniente de la destrucción de los bosques primarios del planeta y que adopte políticas de compra de papel responsables con el medio ambiente y la sociedad. Desde que en septiembre de 2004 Greenpeace lanzara el Proyecto "Libros Amigos de los Bosques" algo está cambiando en el panorama editorial español.

De nuestro lado están personalidades del mundo de las letras como José Saramago, Isabel Allende, Manuel Rivas, Javier Moro o José Luis Sampedro. Además, el proyecto se está desarrollando en otros países como Reino Unido, Italia, Holanda, EE.UU., Canadá o Alemania y autores como Günter Grass, J.K. Rowling o Margaret Atwood están también demandando a sus editores que impriman sus libros en "ancient forest friendly paper", papel amigo de los bosques primarios. ¿Cómo es este papel? Pues es el que contiene mayores porcentajes de fibra reciclada postconsumo y, en caso de que tenga fibra virgen, ésta proceda de bosques gestionados de manera responsable según los principios y criterios del *Forest Stewardship Council* (FSC), el certificado forestal más exigente y apoyado de manera mayoritaria por la sociedad civil.

Una de las editoriales señeras en la impresión en papel amigo de los bosques es la Editorial Icaria, editorial catalana que imprime casi toda su producción en papel reciclado de alta calidad. Grandes grupos editoriales como Random House Mondadori han establecido políticas de compra de papel con criterios ambientales donde demandan a sus proveedores certificados ambientales. Además de que algunos sellos del grupo editorial, como Montena, imprimen en papel 100 % reciclado postconsumo, cerca de un

90% de los suministros de papel de Random House Mondadori proceden ya de fuentes certificadas, entre las que se incluye la certificación FSC, sello "más exigente" según reconoce la editorial. El Círculo de Lectores, el mayor club de lectores de habla hispana, también apoya la campaña «Libros Amigos de los Bosques».

Asimismo, el sector de Artes Gráficas está empezando a responder ante la demanda social de contribuir a la sostenibilidad del planeta. Son varias las imprentas que han conseguido el certificado de cadena de custodia para poder imprimir en papel certificado por el FSC: La Trébere, en Madrid, el Grupo Ecoterra, en Barcelona, Printer Industria Gráfica, en Barcelona, Artes Gráficas Palermo, en Madrid, y Graficas Estellés y Rotativas Estella en Navarra.

La demanda del sector editorial está haciendo mella en el sector papelero español, que ha visto la necesidad de garantizar que los productos papeleros que fabrican proceden de bosques y plantaciones gestionados según los más altos estándares sociales y ambientales, los del FSC. Así, empresas papeleras como Papelera de Oria, Papelera Besaya o Papelera Amaroz están en disposición de producir papel FSC a lo largo de 2007.

En abril de 2005 un grupo de escritores de diversos países europeos viajó hasta Laponia, al norte de Finlandia, para conocer de primera mano qué estaba haciendo la industria papelera con los bosques primarios y la forma de vida del Pueblo Sami, los pastores de renos que viven en estos bosques. Tras la experiencia de Finlandia, uno de estos escritores, el español Javier Moro, escritor del éxito editorial "Pasión India" escribió: "Si los libros no son amigos de los bosques, prefiero dejar de escribir. Si la publicación de un libro supone la devastación de bosques que no han sido talados nunca, escribir se convierte en un acto obscuro. ¿Qué sentido tiene contar el mundo si al mismo tiempo estamos contribuyendo a destruirlo? Porque la responsabilidad es de todos, no solo del ejecutivo de la empresa papelera que ordena la tala de esos bosques, o del Gobierno que lo permite (en este caso el finlandés), o del leñador que sierra el tronco o de la imprenta que compra ese papel a sabiendas de su origen".

Miguel Ángel Soto
Responsable de la campaña de Bosques
Greenpeace España



GREENPEACE